BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA

¡¡LOS ....!!

REVISTA FANTÁSTICA-CÓMICO-LÍRICA, EN UN ACTO Y EN PROSA Y VERSO, DIVIDIDA EN CUATRO CUADROS, ORIGINAL

DE

DOS INGENIOS DE ESTA CÓRTE

MÚSICA DE

DOS HIJOS DE APOLO

Estrenada con gran aplauso en el Teatro-Circo de Price, de Madrid, la noche del 25 de Marzo de 1882.

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, segundo
1882

¡¡¡LOS ....!!!

¡¡LOS ....!!

REVISTA FANTÁSTICA-CÓMICO-LÍRICA, EN UN ACTO Y EN PROSA Y VERSO, DIVIDIDA EN CUATRO CUADROS, ORIGINAL

DE

DOS INGENIOS DE ESTA CÓRTE

MÚSICA DE

DOS HIJOS DE APOLO

Estrenada con gran aplauso en el Teatro-Circo de Price, de Madrid, la noche del 25 de Marzo de 1882.

MADRID: 1882
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
—	—
EL IMPUESTO DE LA SAL..	Sra. D.ª Consuelo Montañés
EL MATRIMONIO CIVIL....	Sra. D.ª Cecilia Delgado.
LA LOTERÍA NACIONAL..	Sra. D.ª Adelaida Leyda.
LA MADRE............. LA VIEJA..............	Srta. D.ª Ramona Sevilla.
UNA VENDEDORA........	Sra. Corona.
UNA HORA..............	Srta. Vila.
OTRA HORA............	Srta. Sanz.
UNA CHICA.............	Srta. Sanz.
S. M. EL TIEMPO........	Sr. D. José Sala Julien.
MINISTRO DE LA GUERRA. SELLO MÓVIL........... EL JURADO.............	Sr. D. Miguel Tormo.
MINISTRO DE MARINA.... EL ABUELO.............	Sr. D. José Palou.
MINISTRO DE HACIENDA.. EL PADRE..............	Sr. D. Ramon Hidalgo.
MINISTRO DE ESTADO.... EL COJO...............	Sr. D. Adelardo Barrera.
MINISTRO DE FOMENTO... CABALLERO 1.°......... PABLO.................	Sr. D. José Moron.
MINISTRO DE GOBERNACION................. EL MANCO.............	Sr. D. Ramiro Siguert.
MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA............ EL TIO PELOTE.........	Sr. Casamayor.
MINISTRO DE ULTRAMAR. CORREO DE GABINETE 2.°.	Sr. Mora.
EL ELECTOR............ CABALLERO 2.°.........	Sr. Durán.
PORTERO 1.°............ CORREO DE GABINETE 1.°.	Sr. García.
PORTERO 2.°............ PASTELERO.............	Sr. Sainz.
ELEGIBLE............... TRANSEUNTE...........	Sr. Montes.

EL NIÑO JESÚS..........	Sr. García Horcajada.
NIÑO 1.º................	
EL HIJO................	
EL NIETO...............	
NIÑO 2.º................	Sr. Perez.
SAFFO. (No muerde).....	Un perro.

Coro de horas, de sellos, de veteranos y de pueblo, coro general.

La accion en Babia: época actual.

ADVERTENCIA

Procúrese, en las poblaciones donde se haga esta REVISTA, dar á el último cuadro el aspecto del sitio en que haya costumbre de celebrar la féria anual, y como quiera que las faltas y las cargas han de ser siempre las mismas, basta con suprimir la escena del pastel y la de la Lotería, para que esta obra sea siempre de actualidad, salvo la caracterizacion de algunos personajes.

Para la música, dirigirse al archivero D. Francisco Sedó.

ACLARACION NECESARIA

Esta revista, ó cosa así, tenia por título LOS OCHO DOLORES: á instigacion de no sabemos quién, el lápiz rojo ejerció su oficio, dejando sin tachar solamente el artículo LOS; y nosotros, á fuer de obedientes y acatando el mandato de la autoridad, suplimos con puntos las letras restantes, resultando el incomprensible y al parecer excéntrico título que encabeza este enjendro, que no nos atrevemos á llamar produccion.

Sirva esta aclaracion de aviso á prensa, público y empresas para que no califiquen con demasiada dureza la única tontería de que no somos responsables, ya que á sabiendas cargamos con las restantes que encierra este ejemplar, y que no son pocas, para desgracia y castigo de

Los Autores.

ACTO UNICO.

CUADRO PRIMERO.

Salon rico: Ocho sillas poltronas y en medio un sillon, de respaldo alto.

ESCENA PRIMERA.

PORTEROS 1.° y 2.° colocando las sillas en semicírculo: El Portero 1.° lleva un paraguas debajo del brazo y el 2.° un quitasol, que abrirán á su tiempo.

PORT. 2.° De manera, que se prepara la gorda?
PORT. 1.° Mucho me lo temo!
PORT. 2.° Pero nuestro muy alto y poderoso señor el Tiempo, qué se propone?
PORT. 1.° Nuestro señor, el Tiempo, cansado de perderlo en el Olimpo, vino á poblar el país de Bábia; fué elegido jefe de estos Estados, nombró su gabinete con honores de despensa, y empezaron á moverve las ruedas de la máquina gubernamental.
PORT. 2.° Vamos, y ahora la máquina?...
PORT. 1.° Eso es; parece que el engranaje...
PORT. 2.° Comprendido... Mas qué ruido es ese? (Por el que se oye de varios timbres.)
PORT. 1.° Las horas que vienen al consejo.

ESCENA II.

DICHOS y LAS HORAS, vestidas caprichosamente y cada una con la hora en números romanos sobre la cabeza, del uno al doce.

MÚSICA.

HORAS. Su magestad el Tiempo,
cansado de sufrir
las quejas de sus súbditos
sin número y sin fin,
consejo de Ministros
hoy quiere celebrar,
para arreglar la cosa,
que está bastante mal.

—

En este pueblo
de batahola
el pobre paga
y el rico cobra.
Las minorías
se han puesto foscas
y aquí venimos
á dar la hora.

—

Nosotras, que formamos
la grey ministerial
y somos mayoría,
que mande Pedro ó Juan,
llegamos al Consejo
por órden superior
para aprobarlo todo,
que sea bueno ó no.

—

Esta es la clave
del gran sistema:
quitar las motas
al que gobierna;
mas si en desgracia

por fin cayera...
Adios, amigo,
y hasta la vuelta.

HABLADO.

VOCES. (Dentro.) Portero! Portero!! Portero!!!

PORT. 1.° Hoy no se pueden abrir las puertas!!

PORT. 2.° El Consejo de ministros va á celebrarse inmediatamente y está prohibida la entrada!

UNA HORA. Pero es posible que los pretendientes no nos den un minuto de descanso?

PORT. 1.° Por eso estoy yo siempre con el paraguas abierto, á fin de librarme del chaparron de recomendaciones que nos cae encima.

OTRA HOR. Y va á presidir hoy el Consejo nuestro señor el Tiempo?

PORT. 2.° Así se asegura, y esa es la órden que hemos recibido.

VOCES. Portero! Portero!!

PORT. 1.° Silencio, y esperen abajo la salida de los ministros.

(En varios relojes, y con timbres diferentes, dan las doce; la hora que tiene este número se coloca en el centro de la escena y dá tambien en una campanita que lleva en la mano.)

Marcha en la orquesta.

ESCENA III.

LAS HORAS.—LOS OCHO MINISTROS, vestidos caprichosamente, y ostentando atributos que les caracterizan; por último, EL TIEMPO, anciano decrépito, con corona, guadaña, reloj de arena, etc.. etc.

MÚSICA.

HORAS. Consejo de ministros
se va hoy á celebrar;
Dios quiera que éste sea
de alguna utilidad!

Pues todos los consejos
en este gran país,
en agua de cerrajas
se suelen convertir.

HABLADO.

TIEMP. Insoportables consejeros mios;
condenacion de propios y de extraños,
tormento eterno de mis largos años...
sentáos y cubríos! (Pausa.)
Todo vá mal, la cosa está que arde!
No hay ya nadie contento con su suerte!
Unámonos para evitar la muerte
de esta nacion de Bábia, —si no es tarde!
El pueblo grita!... el clero se desata!
la prensa gruñe! el descontento sobra!
El caciquismo ruin mete la pata!
Sólo es feliz quien cobra!
Yo, que en todos vosotros confiado,
en nada me metia
y un trimestre tras otro me he pasado
sin decir que esta boca era la mia;
yo, que aunque mando, soy irresponsable,
pues apenas si puedo ir á paseo...
y he de dejar al pueblo, hable lo que hable,
asediado me veo
en mis horas, quizá las más dichosas,
de tristes peticiones y de quejas,
discursos... comisiones y otras cosas
que habeis dado en llamar cuentos de viejas...
—Señor, justicia!—me demandan unos.
—Gracia, señor!—me piden ótros tantos.
—Que no llueve, señor!—gritan algunos.
—Que hay viruelas!—me dicen unos cuantos.
Y pues así de todo cuanto ocurre,
á mí se me reclama pronta enmienda,
y á mí el pueblo recurre,
lo que pasa es preciso que yo entienda.
No manejais vosotros el cotarro?
No me llamais á veces viejo chocho?

No decís que desbarro
cuando no estoy conforme con los ocho?
Pues basta de tiberio, amigos mios;
que si hay lios aquí, no quiero líos!
Pruebas se necesitan
de que todo va bien: los que no quieran
sujetarse á la prueba, que dimitan
ó que rabien aparte, ó que se mueran.
LOS OCHO. Eso nunca!
HORAS. Jamás!
TIEMP. A verlo vamos.
GRAC. Y J. La mayoría nos sostiene hoy dia!
TIEMP. En el tiempo feliz que atravesamos,
todo el que manda tiene mayoría!
EST. Ya se disolverá cuando caigamos.
TIEMP. Silencio y atencion!
GRAC. Y J. (El pobre viejo
no sabe hace ya un mes lo que se pesca.)
UNA HORA. (Aquí puede haber gresca!)
FOM. Preguntad y vereis.
TIEMP. Se abre el consejo.
(Pausa.)
Qué hay de Estado?
EST. En su estado: descansado;
notas van, notas vienen.
El Estado... no sale de su estado
aunque las gentes penen!
TIEMP. Qué hay de Guerra?
GUER. No hay guerra.
TIEMP. Pero sigue el impuesto!
GUER. Por supuesto!...
No vive sin impuestos esta tierra.
TIEMP. Para qué es el impuesto?
GUER. Para cuando haya guerra.
TIEMP. Pero si hoy no la hay!
GUER. Está dispuesto.
TIEMP. Pues para qué más guerra
que el impuesto?
Fomento!
FOM. En eso estamos!
TIEMP. Vaya! Qué hay de Fomento?
FOM. Fomentamos!

TIEMP. El qué?
FOM. Pues friolera!
la cria caballar.
TIEMP. Quién lo creyera!
FOM. Y paso horas mortales
dando todos los años veinte dias
proteccion á las plantas y animales!
TIEMP. Yo no he visto mayores heregías!
Se puede usted sentar.—Todos iguales.
Ultramar!
ULT. Qué se ofrece?
TIEMP. Que se fuma?
ULT. Henry Clay, Partagás, Brevas, Vegueros...
en siendo caballeros...
Pero el pobre que fuma del estanco,
chupa estopa, carton, esponja, suela
y las patas de un banco!
TIEMP. Por vida de mi abuela!...
Bonitas distracciones!..
ULT. Eso no es cuenta mia;
la Hacienda puede dar explicaciones.
TIEMP. Y qué dice la Hacienda?
HAC. Cuanto peor tabaco se elabora,
cuanto más malo el género, á mi cuenta,
más aumenta la gente fumadora
y más sube la renta!
TIEMP. Y qué es lo que se fuma en Filipinas?
HAC. Pues ahora están en grande! Tagarninas!
TIEMP. Luego Bábia es feliz!
HAC. Como ninguno!
TIEMP. Todo va bien en la época presente?
GRAC. No he visto preguntar más importuno!
HAC. Lo que es á mí me va perfectamente!
TIEMP. Y qué tal la Marina?
MAR. Gran zarzuela,
lindos coros! Efectos soberanos!
Y la han hecho muy bien en Jovellanos!
TIEMP. No, no es la de Arrieta;
es esta del país.
MAR. Esa está quieta!
TIEMP. Cómo quieta?
MAR. Pacífica... gloriosa!

TIEMP. Descansando? Pasemos á otra cosa.
Y las leyes? Los códigos... el culto?...
Qué tal va la Justicia?
GRAC. y J. Ni un crímen queda oculto!
No hay dolo ni malicia;
ni se escapan ladrones ni asesinos.
Para el próximo Enero,
por falta de inquilinos,
ya se podrá cerrar el Saladero.
TIEMP. Segun mis consejeros responsables,
todo es paz y ventura!
Las quejas de mi pueblo
son gritos de envidiosos miserables!
UNO. Chipé!
TIEMP. Todo prospera!
HAC. El Gobierno va bien!
GUER. La paz impera!
FOM. Muy contentos estamos!
EST. El pueblo es ya feliz.
TIEMP. A verlo vamos.
TODOS. Cómo!
TIEMP. En estos consejos,
todo marcha muy bien, visto de lejos.
Yo quiero cerciorarme por mí mismo
de la dicha y la paz de mis vasallos
y voy á ver de cerca el mecanismo.
En marcha, pues, y si mi pueblo grita
con justicia y razon contra vosotros
y del amparo mio necesita,
al ministro, lo mismo que al portero,
le limpio para siempre el comedero.
TODOS. (Horror!)
UNOS. (Terror!)
OTROS. (Furor!)
TIEMP. Uno por uno,
á la calle, señores,
que ni quiero ser tonto ni ser tuno.
Recibamos placeres ó dolores!
HAC. (El viejo está escamado!)
EST. (Me parece que hay crísis.)
TIEMP. A ver! El único que no ha dicho esta boca es mia, es el ministro de Gobernacion. Por él quiero empezar mi via-crucis.

GOB. Como gusteis. Vamos ya á salir?

TIEMP. Cuanto antes.

GOB. Compañeros, en guardia! (Abre el paraguas y todos hacen lo mismo.)

TIEMP. Qué es eso?

GOB. Se acabó el consejo y empieza el chubasco! (Los porteros abren las puertas y empiezan á llover cartas y pliegos.)

HORAS. Sálvese el que pueda! (Vánse.)

TIEMP. Pero esto, qué es?

GOB. Las recomendaciones de los diputados, senadores y hombres políticos de todos los partidos, para dos plazas de escribientes que hay vacantes en Correos.

TIEMP. Eso aterra!

GOB. Lo ménos hay veinte vuestras.

TIEMP. Es posible! En adelante, toda tarjeta ó carta de recomendacion llevará un sello de certificado!

HAC. Y un sello móvil. Se salvó el Tesoro.

TIEMP. Salgamos, señores!

TODOS. Salgamos. (Vánse.)

Música fuerte en la orquesta para la mutacion.

MUTACION.

CUADRO SEGUNDO.

Decoracion de calle. Es de noche. Aparecen EL TIEMPO con capa y sombrero hongo, y el ministro de GOBERNACION á su lado, tambien con capa y sombrero, despues LA VENDEDORA.

ESCENA IV.

EL TIEMPO.—GOBERNACION y mendigos de varios sexos y edades.

NIÑO 1.º Una limosnita, caballero, que no tengo padre ni madre!

NIÑO 2.º Una limosnita, que somos once hermanitos y estamos sin comer!

TRANS. Vamos, déjame; no seas pesado!

NIÑO 2.º Otro dia, no es verdad?

TRANS. Sí, otro dia!

CHICA. Caballero, una limosnita para mi madre, que acaba de salir del hospital!

GOB. Esto no se puede resistir!

TIEMP. Pero estas criaturitas á las dos de la noche, por todas las calles principales de Babia, es cruel, es vergonzoso... Quién tiene la culpa?

GOB. Yo se lo digo al ordeno y mando; éste se lo dice á los mandarines; éstos á los ediles; éstos á los impermeables públicos, y éstos se lo cuentan á San Bruno, que dá ciento por uno, pero que no tiene nada que ver con los chicos que piden limosma.

TIEMP. A ver: ven tú acá. Dónde está tu madre?

CHICA. Durmiendo en el quicio de la puerta del café.

TIEMP. Y tu padre?

CHICA. Preso.

TIEMP. Por qué?

CHICA. Porque no ha querido pagar el último recibo de la contribucion.

TIEMP. Teneis tienda?

CHICA. La teníamos. Pero ahora hemos abierto un puesto...

TIEMP. De frutas?

CHICA. De pedir limosna.

TIEMP. Toma y véte. (La dá dinero.)

GOB. Ya veis que la industria progresa.

TIEMP. Y qué porvenir tienen estas pobres gentes?

GOB. Friolera! Este.

(Atraviesa la escena una mujer con una cesta.)

VEND. Bellotas dulces, bellotas!

GOB. Frutos del Pardo!

TIEMP. Porvenir de judías y lentejas.

(Los pobres se van detrás de la mujer.)

ESCENA V.

DICHOS.—UN ABUELO.—UN NIETO.—Al salir el primero, cuatro compases del coro de viejos de el Fausto, y al salir el segundo, otros cuatro de A la limon.

ABUELO. Gracias á Dios que ya tengo
la absoluta en mi poder.
NIETO. Buenas tardes, abuelito.
ABUELO. A dónde vas?
NIETO. Al cuartel.
Vengo de tallarme ahora.
ABUELO. Y habrás dado?...
NIETO. Cuatro piés.
ABUELO. Uno ménos que tenia
el dia en que me tallé.
NIETO. Bien ha crecido usté.
ABUELO. Digo,
si fué el año treinta y seis.
NIETO. Aun era mamá soltera,
no es verdad?
ABUELO. Pues ya se vé.
Ni aun conocia á tu padre.
Es claro! Con esta ley
se abandona el biberon
para ir de ejercicio.
NIETO. A ver!
Papa lleva ya dos años
de guarnicion en Babel.
ABUELO. Tres generaciones justas
con el arma al hombro!!...
NIETO. Pues!
ABUELO. Yo me voy á los inválidos.
NIETO. Bueno, abuelo; y yo al cuartel.
Vaya, abur; de frente, marchen!
LOS DOS. Ren... que te plen... que te tém! (Vánse cada uno por un lado.)
TIEMP. Cuánto sirven?
GOB. Doce años;
nueve en la reserva, y tres...

TIEMP. Pero hay uniformes?
GOB. Cá!
TIEMP. Y armamentos?
GOB. Para qué?
TIEMP. Entonces eso es un mito!
Nunca podremos tener
en pié de guerra los hombres
que se quiere.
GOB. Ya se vé!
TIEMP. Aquí se hacen mal las cosas!!!
GOB. Y cuándo se han hecho bien?

ESCENA VI.

DICHOS.—ELECTOR y ELEGIBLE.

ELEG. Con qué votareis?
ELECT. En masa.
ELEG. Y guerra al de oposicion!
ELECT. El de oposicion no sale:
eso ya se sabe!
TIEMP. (Oh!)
Y el sufragio libre?
GOB. Un mito!
TIEMP. Y aquel programa?
GOB. Ilusion!
Una cosa es predicar,
y otra dar trigo, señor.
ELEG. Hay bastante? (Dándole dinero.)
ELECT. Creo que sí.
Quince duros para arroz;
seis para cabrito: el vino
allí es barato... con dos
ó tres mil reales de limpias,
le gano á usted la eleccion;
por supuesto, si le apoyan
alcalde, gobernador,
cívicos, carabineros,
guardia rural...
ELEG. No que no!
ELECT. Ah! Diez duros para árnica

y para vendas.
ELEG. Que horror!
ELECT. Y no es mucho: cuando el otro
diputado se sacó,
quedaron en Babilés,
al terminar la funcion,
cuatro cojos, cinco mancos,
tres tuertos, y se enterró
medio pueblo!
ELEG. Medio pueblo?
ELECT. Fué la sarracina atroz!
TIEMP. Ya estás oyendo!
GOB. Estoy sordo!
ELECT. Pero el Gobierto triunfó.
GOB. Ahora oigo perfectamente.
TIEMP. Qué desmoralizacion!
Hombre, y en tiempos del Tiempo
pasan estas cosas?
GOB. Yo
no puedo evitarlo. Es
el patron.
TIEMP. Buen patron!
ELECT. El estanco?
ELEG. Concedido.
ELECT. La carretera?
ELEG. Al vapor.
ELECT. Mi sobrino...
ELEG. Será alcalde.
ELECT. Y usted diputado.
TIEMP. Horror!
Tambien hay soborno?
GOB. Algo!
ELEG. Choca! .. Hasta la vista.
ELECT. Adios.
(Vánse Elector y Elegible.)
GOB. No hay duda, habrá mayoría
y nutrida votacion.
TIEMP. Oye, y la prensa de Babia,
no protesta?
GOB. Con furor!
Pero al que se desentona
se le aplica el diapason

normal.

TIEMP. Sí?

GOB. Se le denuncia
y se le apaga la voz,
por medio de una sordina
y quitándole del sol...

TIEMP. Ya! Se lo pone á la sombra?

GOB. De un modo legal, señor...
Siempre la ley por delante!

TIEMP. (Y el palo!) Qué situacion!
Y descendí del Olimpo
para esto! (Se lleva las manos al pecho.)
Primer dolor!
Esta cuaresma política
me va á dar la desazon!
Vamos ahora con la Hacienda.

GOB. Pues aquello está peor. (Vánse.)

MUTACION.

CUADRO TERCERO.

Decoracion de selva.

ESCENA VII.

EL IMPUESTO DE LA SAL. (Tipo de maja con ligero acento andaluz.)

MUSICA.

Yo soy aquel impuesto
tan saleroso
que dió en el quid,
y aquí me han trasplantao
por el *efecto*
que hise en Madrid.

—

Miste que lleva la cosa
una intinsion rigular,
pues la salada y la sosa

vienen lo mismo á pagar.
Nadie tuersa el gesto
por lo que se inventa,
que trae el impuesto
su sal y pimienta.
Ay, ay, ay!
Qué guirigay!

—

Por lo leio
sabrá el letor
lo esaborío
del inventor.
Jusús, qué tio
esaborío!...
Vaya un jaleo
que nos armó!

—

Cuando una jembra de miga
pase timando un chaval,
ya no está bien que la diga,
«viva, flamenca, tu sal!»
Con tono indigesto,
si el hombre es galopo,
«que viva tu impuesto,»
será el gran piropo.
Ay, ay, ay!
Qué guirigay!

—

Bajo este sielo
primaveral,
es buen camelo
lo de la sal.
Muy mal registro
buscó el ministro,
cuando nos sobra
salero acá.

HABLADO.

El que más pague al casero
paga, segun ley, más sal;
y yo, por mi parte, infiero,

que lo que tiene salero
es vivir sin darle un real.
Pero lo que hase reir,
y lo que nadie vé llano,
es ese afan de venir
anunsiándole á un cristiano
la sal que vá á consumir:
y aun si la dieran, pagarla
fuera quisá llevadero,
porque al cabo hay que gastarla;
pero ¡quiá! se dá el dinero
pa luego dimpues comprarla;
y aquí que cada mujer
es andando una salina,
de fijo tendrá que ver
por esas calles correr
á la gente masculina,
gritando con tono tierno
detrás de una mosa güena,
de esas que son un infierno:
«Derrame usté sal, morena,
pa enseñársela al Gobierno.»
Y en disiéndole allá vá,
aunque se oponga cualquiera,
se armá la gran ensalá;
y se pone aquí en salmuera
á éste que hay y al que vendrá.
Con que he dicho algo? Chipé!
Y si hay quien dude, se vé
que somos muy salerosas,
y hace falta el gran tupé,
para mandar ciertas cosas. (Váse.)

ESCENA VIII.

LA LOTERÍA. (Traje alegórico.)—UN COJO.—UN MANCO.—UNA VIEJA.—UN NIÑO PEQUEÑO, con babero y chichonera. Salen todos detrás de LA LOTERÍA.

LOT. Me quereis dejar en paz.
COJO. Penando estamos por tí.

LOT. Falso! Bábia reclamaba
vuestra suspension!

VIEJA. Decir
que esplotábamos al pobre!

MANCO. Es una calumnia vil.

NIÑO. Yo me he quedado en la calle.

COJO. Pobrecito chiquitin!

LOT. Cómo te llamas?

NIÑO. Jesús!

VIEJA. El niño Jesús!

LOT. Yo dí
para tus gastos.

TODOS. Es falso!

LOT. Cómo que no?

TODOS. No!!!

LOT. Mentís!!!
y basta ya.

COJO. No queremos.

MANCO. Por fuerza nos has de oir!

LOT. Pero...

MANCO. No estabas contenta
con tu expléndido festin,
y has venido á recoger
las migajas.

LOT. Turba vil!

VIEJA. Eso! Para que tú engordes,
nos condenan á morir
á nosotros!

COJO. Sin asilo!

MANCO. Sin pan!

LOT. Pero qué exijís?

VIEJA. Gasta vestidos de raso
con encajes de Cluny,
y botitas con cartera
y collares de zafir,
que algun dia llegará
en que se pasen sin tí,
cuando al cabo se convenzan
de que eres un ágio ruin,
un negocio...

LOT. Yo doy premios
que hacen al pueblo feliz.

VIEJA. Que te calles!
TODOS. Que te calles!
MANCO. Si ganas el mil por mil!
LOT. Andrajosos!
VIEJA. Cursilona!
LOT. *Sus* desprecio!
MANCO. Anda de ahí!
LOT. Mientras yo pueda brillar,
y hacer negocio y lucir
y sacarle las entrañas
con mi papel al país...
al que me haga competencia
lo finiquito. A vivir! (Váse.)
MANCO. Y el pueblo de Bábia...
COJO. En Bábia!
NIÑO. Yo soy el más chiquitin,
pero cuando crezga...
VIEJA. Entónces
será otra cosa.
TODOS. Jí, jí! (Vánse todos llorando.)

ESCENA IX.

CORO DE SELLOS.—SELLO MÓVIL.

MUSICA.

CORO. Se nos conoce
bien por ahí:
somos la plaga
de este país.
No hay quien nos ponga
ya buen caríz,
y se nos nombra
con retintin.
Sellos acá,
sellos allí.
Ay, esto ya
no tiene fin.

—

SELLO MÓVIL. Yo soy el sello móvil,
engendro prodigioso,
y tengo la costumbre
de ser muy pegajoso.
Do quiera se me encuentra;
por todo se me exige,
pues soy la última moda
del método que rige.

—

Estornuda un ciudadano?
Sello en mano
CORO. Sello en mano.
SELLO MÓVIL. Si se pide una fianza?
Sello en danza.
CORO. Sello en danza.
SELLO MÓVIL. Que se casa un desgraciado!
Sello al lado.
CORO. Sello al lado.
SELLO MÓVIL. Que á un mortal lo llama Dios;
en lugar de un sello, dos.

—

Me veo en las esquinas,
me adhiero á los recibos,
me ponen donde hay muertos,
me mojan donde hay vivos,
me fijo en los tranvías,
me agarro en una alfombra,
y por pegarme á todo,
me pego con mi sombra.

—

Que don Juan vendió su huerta?
Sello en puerta.
CORO. Sello en puerta.
SELLO MÓVIL. Que en los giros hay quebranto?
Sello al canto.
CORO. Sello al canto.
SELLO MÓVIL. Que una niña tiene dote.
Sello al trote.
CORO. Sello al trote.
SELLO MÓVIL. Que hay cuestion por lo civil,
en lugar de un sello, mil.
TODOS. Como manda Tello,

así marcha ello.
Toma sello arriba,
toma abajo sello,
y si no es bastante
ya tú lo verás. (Al público.)
Sello por delante,
sello por detrás.
Ya tú lo verás!!!
Sello por delante,
sello por detrás.

ESCENA X.

DICHOS.—EL TIEMPO y HACIENDA, poco despues UN PASTELERO.

HABLADO.

MÓVIL. Qué tal la combinacion?
TIEMP. Pegajosa! Pero yo pondré la enmienda! Salid!!
MÓVIL. Siempre que nó nos quiten la goma...
HAC. Os han dicho que salgais. (Sale el Sello Móvil por la izquierda seguido del coro de Sellos.)
TIEMP. Hacienda parece que está como Gobernacion.
HAC. Se dán casos!
VOZ. (Dentro.) El pastel ache! (Entra el Pastelero con mandil y gorro blanco; en una bandeja un pastel inmenso y un cuchillo.)
HAC. Qué es eso?
PAST. Un pastel que el comercio y la industria de Bábia, ponen á vuestra disposicion.
HAC. Qué clase de pasta es esta?
PAST. Sindi.—Cate usted.
HAC. Sindi?—Cato! (Coje el cuchillo, parte el pastel y al abrirlo salen de él una porcion de sapos y culebras.)
HAC. y TIEMP. Horror!
PAST. No apurarse!... Hay más preparados! (Váse corriendo.)
TIEMP. Otro dolor!

HAC. Vamos?
TIEMP. Sí; basta y sobra. (Vánse.)

ESCENA XI.

Por la izquierda aparece un CORREO DE GABINETE seguido de un mozo, que arrastra una carretilla cargada con una caja de carton grande y varios legajos. Por la derecha sale otro CORREO DE GABINETE con otro mozo y otra carretilla llena de condecoraciones, placas y bandas. Al final de la escena EL TIEMPO y ESTADO.

GAB. 1.° (Diplomacia! Será él?)
IDEM 2.° (Quién será?)
IDEM 1.° No hagas el bú!
IDEM 2.° Yo soy el de Bábia. Y tú?
IDEM 1.° Choca! Soy el de Babel (Se dan las manos.)
IDEM 2.° Prudencia y circunspeccion.
IDEM 1.° Reserva!
IDEM 2.° Mucha reserva!
IDEM 1.° Chist! El mundo nos observa.
IDEM 2.° Hablemos con precaucion:
Si el vulgo supiera un dia
cuán poca es nuestra importancia...
IDEM 1.° Adios la preponderancia
de la gran cancillería!
IDEM 2.° Son estos muchos trabajos!
IDEM 1.° Ea, aquí están estos lotes. (Señalando las cajas.)
Un cambio de papelotes
y otro cambio de cintajos.
Pacta ó trata una nacion
convenios con su vecina?
Pues, andando, la propina
una condecoracion.
Estas son las del ministro.
(Dando al 2.° paquetes de cruces y bandas, segun indica el diálogo.)
IDEM 2.° Grossa remesa, canario!
IDEM 1.° Esta del subsecretario!
IDEM 2.° Termine usted ya el registro.

IDEM 1.º Las de simples caballeros
son para los directores...
Estas de comendadores
repártanse á los porteros...

IDEM 2.º Colosal! Todo se hará
con arreglo á la Justicia!

IDEM 1.º Estas para la milicia
de Babél!

IDEM 2.º Se les dará.
Cuestos pliegos son pour Babia.
(Pasando los de su carretilla á la otra.)
Todos tratados de *chic*...
A merville, tres magnifique...

IDEM 1.º (Tiene este tio una lábia!)

IDEM 2.º Ya están!

IDEM 1.º Pues no hay más que hablar!

IDEM 2.º Coje tú. (A su mozo.)

IDEM 1.º Sigue mi pista! (Idem al suyo.)

IDEM 2.º Sir, good nai!
(Al 1.º dándole la mano.)

IDEM 1.º Hasta la vista.

IDEM 2.º Au plaisir de vous revoir!
(Vánse en sentido opuesto como entraron.)

TIEMP. Pero esto es increible! intolerable!!

EST. Concesiones... Cábalas!...

TIEMP. Sí, y martingalas.

EST. Silencio, que aquí viene una pareja ..

TIEMP. De civiles?

EST. No; de etiqueta.

ESCENA XII.

DICHOS.—CABALLEROS 1.º y 2.º de frac.

CAB. 1.º Os cumplimentos d'os castesaos me reventan, home.

CAB. 2.º Pero por qué, señor mio?

CAB. 1.º A miña muller se lo teño dicho: no quiero amigos, no quiero visitas; las visitas me reventan!

CAB. 2.º No me lo explico... Ahora que se vá acercando Portugal á Babia!

CAB. 1.º Error de cheografía: el mapa está mal feito. Portugal está más lejos de Babia que el polo Norte.

CAB. 2.º Hombre, dispense usted, pero...

CAB. 1.º Me reventa el mapa, me reventa el calson corto, me reventan os cumplimentos d'os castesaos, y me reventan las visitas; las visitas sobre toudo. (Vánse.)

TIEMP. Este hombre es un reventon.

EST. Flores del tiempo.

TIEMP. Hay que estirpar la semilla. (Vánse.)

ESCENA XIII.

EL MARIDO, LA MUJER y EL CHICO: el primero lleva un perro sujeto de un cordon.

MAR. Vamos, que no doy un cuarto.
MUJ. Pero hombre!
MAR. Que no te canses!
MUJ. Si está enferma!
MAR. Que reviente!
MUJ. Si es una pobre!
MAR. Dejarme!
CHICO. Papá, que estoy muy cansado,
cójeme en brazos.
MAR. Tunante! (Le da un puntapié.)
CHICO. Ay! (Llorando.)
MUJ. Por qué pegas al niño?
MAR. Por qué es un tuno!
MUJ. Y tú un cafre!
Ven, hijo mio!
MAR. Que vas
á pisar á Saffo!! (Por el perro.)
MUJ. El diantre
del avechucho!!
MAR. Tomasa!!
Cuidado con que le faltes!
MUJ. Pepe, eres un mal marido!!

MAR. Pobrecito! (Al perro, acariciándole.)
MUJ. Y un mal padre!!
MAR. Toma, toma azúcar, mono.
MUJ. Darás con mi calma al traste.
MAR. Déjame en paz.
MUJ. Sí, me voy
por no hacer un disparate.
Ven con tu madre, hijo mio!
CHICO. Yo quiero un bollo!
MUJ. Bien; cállate!
(Váse con el chico.)
MAR. Te ha gustado? Quieres más?
Digo, cómo se relame!...
Vamos, ven, ven con tu amigo,
porque eres lo más tunante...
(Le coje en brazos y le dá un beso.)
Lo dicho: es una gran cosa
ser protector de animales.
(Váse haciéndole caricias.)

ESCENA XVI.

GRACIA Y JUSTICIA, poco despues EL JURADO.

(Gracia y Justicia sale temeroso, é inspecciona con cuidado la escena, y al ver que no hay nadie, comienza á hablar.)

GRAC. Y J. Yo soy el mejor ministro,
y á mí nadie me acrimina.
Yo soy justo y tengo *gracia!*
JUR. Eso no es cierto.
GRAC. Y J. Un golilla?
JUR. No, señor, soy el Jurado.
GRAC. Y J. Déjame; no me persigas!

ESCENA XVII.

EL MATRIMONIO CIVIL.—CHULA de los barrios bajos, con gran pañolon, etc., etc.

MAT. Pero cevil, ú canónico,
ú qué? Vamos, que me enritan

estos circunloquios, hombre.

GRAC. Y J. Cómo? Quién?

JUR. Es otra víctima.

GRAC. Y J. Qué la pasa á usté?

MAT. Pues náa!
La cosa no trae malicia!...
Figúrese usté que tóos
me miran, pues! por encima
del hombro; que los vecinos
me sueltan cada pullita...
y las vecinas... Redios!...
quién aguanta á las vecinas?...
Y todo por estas leyes!...
Si estoy que bufo!

GRAC. Y J. Hija mia!
Pero qué causa?...

MAT. Qué causa?...
Va usté á saber la noticia:
mi marido que es muy libre,
y eso en buen hora lo diga,
hizo nuestro matrimonio
por lo cevil; pues decia
que era lo *barbi*, lo bueno,
lo legal!...

JUR. Y esa es la fija!

MAT. Pues á estas horas, no sé,
ni encuentro quien me lo diga,
si soy casada, doncella,
viuda ú qué...

GRAC. y J. Pues nada hija...
eso usted mejor que nadie...

MAT. Hombre, no sea usté tontina!
Dicen que hay que averiguarlo
allá por Gracia y Justicia,
y no hay justicia ni gracia.

GRAC. y J. No le hace á usté?

MAT. A mí, maldita.

GRAC. y J. Yo lo siento...

MAT. Pues yo más,
está usté? Y preferiría
que usté lo sintiese ménos
y arreglase... eso. Mentira

parece que se hagan leyes
para despues no cumplirlas.

GRAC. y J. Oiga usted!

MAT. Que no se olvide
el encargo! Hasta la vista!

GRAC. y J. Dónde va uste?

MAT. A averiguar
si soy carne ú soy sardina.
Abur! (Vase.)

GRAC. y J. Este par de asuntos
han de ser mi pesadilla!

JUR. Yo no lo dejo á usté, ca!
hasta salir con la mia! (Vánse los dos.)

ESCENA XVIII.

CORO DE VETERANOS, vistiendo trajes á capricho; pero ostentando las insignias de alferez: salen de uno en uno marcando el paso y cojiendo la escena de lado á lado.

MUSICA.

Uno, dos, uno, dos,
uno, dos, uno, dos...
Ya estamos en fila,
voto á briós!

En los campos de batalla
he luchado con bravura
y he sentido la metralla
rebotando aquí y allá...
Pum!!! Pam!!!
Dando frente al enemigo
se me puso el pelo blanco,
y mi cuero es buen testigo
de que fiera me batí...
Pem!!! Pim!!!

La desgracia mia
bien patente está

que es mi alferecia
vitalicia ya.

—

(Salen cuatro niños vestidos como el coro, y serpenteando por entre cada veterano, van á colocarse á la cabeza de estos, sin ser notados.)

Otros hay que sin querellas
y con ménos sinsabores,
contemplando las estrellas
se relamen de placer.
Jem! Jem!
Y mirándonos con guasa
con carbon se pintan bozo
y son dentro de su casa
el encanto de mamá.
Ya! Ya!
Mucho nos rebaja
tanta sinrazon,
y esta es la ventaja
del escalafon.

—

Uno, dos, uno, dos,
uno, dos, uno, dos.

(Al ir á marchar se ven detenidos por los niños que pasan los primeros; se miran unos á otros, se encogen de hombros y vánse marcando el paso.)

ESCENA XIX.

El Tiempo.

Tiemp. Todos, todos son lo mismo!
Do quiera vuelvo los ojos
hallo de ambicion despojos
ó señales de egoismo;
y en horrible confusion,
la política, ese insano
afan de medro, gusano
que corroe á la nacion!
Y ya perdido el aplomo

al ver tamaños errores,
con estos ocho dolores
puedo decir: «Ecce-homo!»

ESCENA XX.

El Tiempo.—Pablo.—(Hombre del pueblo.)

Pab. Qué es eso agüelo?
Tiemp. Hola Pablo.
Pab. Estamos maluchos, eh?
Tiemp. Desesperado!
Pab. Ay qué gracia!
Pus qué le sucede á usté?
Tiemp. Que me duele todo el cuerpo.
Estoy... que no sé qué hacer!
Pab. Ay que gracia! Si tóo eso,
y más que vendrá despues,
es porque usted quiere!
Tiemp. Cómo?
Háblame claro.
Pab. Y pa qué?
Si luego no hace usté caso!...
Tiemp. Yo te juro que esta vez...
Pab. Miste, tóos esos señores
con los que se ajunta usté...
que son más *pamplis*... hombre,
digo, los conoceré?
Tiemp. Prescindiré de ellos?
Pab. Eso
es lo que tiene, *chipén!*
Y una doña Agricultura,
persona de mu güen ver,
y una doña Industria, moza
barbianota, y un gaché
que se llama don Comercio,
lo ponen á usté en un mes
de sano y robusto... vamos,
que no se conoce usté.
Tiemp. Lo pensaré.

PAB. Eso es lo malo.
No hay que pensar, hay que hacer.
TIEMP. Preséntame á ellos.
PAB. A escape.
Pero antes le llevaré
á la féria.
TIEMP. Hay féria en Bábia?
PAB. Anda, si es lo que hay que ver!
TIEMP. Vamos pues.
PAB. Déme usté el brazo.
TIEMP. Sí, sí, en tí me apoyaré.
PAB. Ay qué gracia!... Y si no... digo!
mal tumbo que pega usted.
(Vánse los dos del brazo.)

CUADRO CUARTO.

Una féria con diferentes puestos; al frente una casetilla forrad con los colores nacionales, y encima un lienzo grande, en que se lee: PIM! PAM!! PUM!!! Dentro de la casetilla, en d filas de á cuatro (una más alta que otra), ocho monigotes d tamaño natural, que pueden ser los ocho ministros ú ocho com parsas que lleven sus mismos trajes.

ESCENA XXI.

EL TIO PELOTE.—CORO general y varios tiradores, caracteriz dos segun se indica. Al final PABLO y EL TIEMPO.

EL TIO PEL. Al pim! pam! pum! caballeros!
Ande el movimiento, ande,
que aquí su halbeliá lucen
lo mesmo chicos que grandes!
(Se adelanta un caballero bizco, con bigote y peri canosa y lentes, tira una pelota sin acertar.)
CORO. Ah!! (Burlándose.)
EL TIO PEL. Le ha temblao á usté el pulso.
(Tira el segundo: alto, con bigote negro de lar guias y vistiendo babero y chichonera: tamp acierta.)

Por un poquito... Carape!
(El tercero, que va á tirar, lleva boina y patillas.)
Usté? Quiá! Usté no los tira!
(Tira y tampoco acierta.)
Lo dije sólo al mirarle.
(El cuarto debe ser bajo, gordo, calvo y con bigotes á lo Castelar: yerra tambien.)
Iba usted por buen camino;
pero se torció!... Ale! ale!
(El quinto, delgado, canoso, con barba lácia y puntiaguda: lleva quepis encarnado y tira con la misma desgracia que los anteriores.)
Vamos, hombre, por un poco...
Eh! No los derriba naide?

PAB. Sirve hacer fuego en columna?

EL TIO PEL. Aquí la custion es darles.

PAB. Pues, ea! A la una, á las dos,
á las tres!
(Pablo y los del coro lanzan sobre los peleles una pelota cada uno y caen de espaldas todos los monigotes.)

PEL. Arrematásteis!

MUSICA.

TODOS. Aquí dá fin la feria
del pam, pem, pim, pom, pum,
que ustedes se diviertan
pesetas y salud.
Pam, pem, pim, pom, pum,
pam, pem, pim, pom, pum!
(Telon rápido.)

FIN.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de los Sres. Viuda é hijos de Cuesta calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTEC LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejem plares á esta casa, acompañando su importe e letras de fácil cobro ó sellos de comunicacione sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.